

# Cap. 110 Zombi de clase S de Apocalipsis 110

## Capítulo 110

La reunión de estrategia sobre las mazmorras abandonadas se convirtió rápidamente en una reunión informativa sobre incursiones en mazmorras.

No bajes la guardia. La energía de la puerta es baja, pero no sabremos qué hay dentro hasta que entremos.

Si necesita algún consumible, por favor, avísame. Le reabasteceremos de inmediato.

“¡Ah, me faltan pociones de salud!”

Nari levantó la mano al oír las palabras de Kim Sunghyun. Yo también revisé mi inventario apresuradamente, siguiendo su ejemplo.

Por suerte, todo mi equipo, accesorios y demás artículos esenciales de batalla estaban guardados en mi inventario. No necesité reabastecerme, ya que no usé pociones de salud ni de maná.

Entonces, partamos en cuanto estemos listos. Cuanto más esperemos, más probable será que nos encontremos con una fuga de mazmorra en lugar de una mazmorra.

Ki Yoo-sung habló mientras la conmoción se calmaba. Nadie protestó; todos parecían estar listos.

Yo también asentí, pero honestamente, todavía estaba un poco aturdido.

No había pasado ni medio día desde que supimos de la existencia de la mazmorra. ¿Y ya estábamos a punto de asaltarla? Todo iba demasiado rápido.

“Parece que tendremos que continuar a pie desde aquí”.

Pero la situación avanzó rápidamente, sin importarme mis sentimientos. Nos teletransportamos al lugar más cercano, y Kim Sunghyun revisaba las coordenadas en su reloj.

Miré a mi alrededor. A pesar de estar en una zona desconocida, el paisaje me resultaba extrañamente familiar.



Pedazos de carne no identificables estaban esparcidos en la carretera y los edificios estaban en ruinas, con sus estructuras de acero expuestas.

Ouroboros había desaparecido, pero las cicatrices que dejó no sanaban rápidamente. La situación debía ser aún peor en zonas más alejadas del Gremio Daehan.

“¿Por qué esa cara seria otra vez?”

Ki Yoo-sung, quien se me había acercado en algún momento, me miraba con el ceño fruncido. Debí de estar poniendo una expresión sombría sin darme cuenta.

¿Cara seria? Tú eres el que frunce el ceño.

“Esa es la cara que estás poniendo ahora mismo”.

Intenté desviar la atención, pero no funcionó con Ki Yoo-sung. Suspiré y admití: «Estoy... perdido en mis pensamientos».

¿Pensamientos? ¿No estarás sintiendo una responsabilidad injustificada, verdad?

Sonrió con dulzura, dando en el clavo. Si me hubiera preguntado si me sentía culpable, lo habría negado sin dudarlo.

No era mi culpa que Seon Jooha se hubiera vuelto loco ni que este lugar no fuera tan seguro como los alrededores del Gremio Daehan. Lo sabía, así que no tenía por qué sentirme culpable.

Pero responsabilidad... sí, sentí un sentido de responsabilidad.

Incluso dejando de lado a Seon Jooha, si nos hubiéramos centrado en restaurar todas las áreas por igual, este lugar estaría en mejores condiciones.

Por supuesto, también sabía que, a largo plazo, sería más eficiente priorizar la restauración de la infraestructura y la tecnología del gremio y la Asociación. Así que no me sentí culpable, pero sí responsable de esa decisión.

"¿No puedes simplemente fingir que no te das cuenta?"

Ki Yoo-sung, en lugar de responder, extendió la mano y me colocó un mechón de cabello detrás de la oreja. Su tacto me provocó escalofríos.

Si no te hubiera dicho nada, te lo habrías guardado. No puedo permitir que lo hagas.

Me miró un momento, con una mirada suave, y luego volvió a hablar. Sus amables palabras me hicieron reír.



¿Lo reprimió? Me sobreestimó. Había estado caminando hacia nuestro destino mientras le hablaba de responsabilidad. Me libraría de esa trivial responsabilidad en cuanto este desolado paisaje desapareciera de mi vista.

"Bueno, gracias por su preocupación".

Aparté la mirada, observando mi entorno. No tenía intención de priorizar este lugar sobre nuestra misión actual ni de angustiarme por una responsabilidad ineludible.

Pero... quería recordar que lugares como éste todavía existían, al menos hasta que termináramos lo que teníamos que hacer.

"¿Eh?"

Fue entonces cuando vi algo inesperado.

"¿Es eso... un grupo de personas?"

Un grupo de personas salía de un edificio a lo lejos. Era la primera vez desde el brote zombi que veía a tanta gente junta afuera.

"Así parece."

Ki Yoo-sung también centró su atención en ellos. A juzgar por su expresión pensativa, también fue inesperado para él.

Disminuí la velocidad, observándolos. No podía reconstruir este lugar para ellos, pero podía ayudar si algún zombi restante los atacaba.

El grupo, que avanzaba como una sola unidad, se detuvo frente a un edificio. Su estructura de acero expuesta indicaba que estaba en peor estado que los edificios circundantes.

Algunos empezaron a sacar cosas de la nada. ¿Inventarios?

"Hay cazadores entre ellos".

Ki Yoo-sung, quien también había aminorado el paso, murmuró intrigado. Parecía haber llegado a la misma conclusión que yo.

La gente se repartió los objetos y luego se dispersó, moviéndose a distintas velocidades. La diferencia en la cantidad que llevaban sugería que el grupo estaba compuesto por cazadores y civiles.

"Qué están haciendo...?"



Murmuré la pregunta y, aunque no hubo respuesta, pronto me di cuenta de lo que estaban haciendo.

“Están reparando los edificios dañados”.

Ki Yoo-sung dio una respuesta tardía. Tenía razón. Cazadores y civiles colaboraban para reparar el edificio con la estructura de acero expuesta.

“Parece que aún no tienes que cargar con el peso del mundo entero”.

Ki Yoo-sung añadió juguetonamente. No me molestó su tono burlón. Simplemente observé la escena que se desarrollaba ante mí, hipnotizado.

El mundo empezaba a sanar. ¿Había sentido esa sensación de realidad desde que regresé de la base de Ouroboros?

“Todo esto es gracias a que resolviste la crisis zombi”.

La suave voz de Ki Yoo-sung llegó a mis oídos. Una sonrisa se extendió lentamente por mi rostro, como pintura extendiéndose sobre un lienzo blanco.

¿Qué hacen ustedes dos? ¡Dense prisa!

Yoon Jinwoo, que iba delante, nos gritó al ver que nos habíamos quedado atrás. Aceleré el paso.

—Está bien, Jin-Woo. ¿Qué puedo hacer si no soportas separarte de mí ni un instante?

—¡Uf! ¡Pensé que por fin te estabas convirtiendo en una persona normal!

La reacción de disgusto de Yoon Jinwoo ante mis bromas me hizo reír. Hacía tiempo que no lo hacía.

¿Haces eso para ponerme celoso?

Miré a Ki Yoo-sung, sorprendida por sus inesperadas palabras. Me miraba con el ceño fruncido, como si estuviera de mal humor.

"Por supuesto que no."

Tomé su mano al responder. Entrelazó sus dedos con los míos sin dudarlo, y la expresión malhumorada desapareció de su rostro.

"Parece que es hora de terminar este juego."



No me decepcionó el final inesperado. La sensación de nuestras manos encajando a la perfección fue mucho más placentera que cualquier broma.

La gente a lo lejos se hizo cada vez más pequeña a medida que acelerábamos el paso. Pronto desaparecieron de la vista, pero la sonrisa en mi rostro persistió.



La puerta de la mazmorra parpadeaba con una luz roja, como si estuviera a punto de romperse. Pero la impresión inicial de que se trataba de una mazmorra de bajo nivel parecía acertada, ya que la intensidad de la luz era mucho menor en comparación con otras mazmorras que había visto.

Pero no podía confiar del todo en las apariencias. Esta era una mazmorra oculta por Ouroboros. No me sorprendería que todo lo que viéramos fuera un engaño.

“Tenemos que entrar antes de que se rompa.”

—Sí, si esperamos más, puede que tengamos que desviarnos.

Las palabras de Ki Yoo-sung y Kim Sunghyun aumentaron la tensión. Aunque se tratara de una mazmorra de bajo nivel, no podíamos ser descuidados en su estado actual, sobre todo porque no teníamos información al respecto.

“¿Entonces entraremos?”

—preguntó Nari, sacando su escudo. Nadie objetó.

